

## Escuela Navarra de Teatro: una apuesta por la educación artística

Emi ECAY, Javier PÉREZ y Fuensanta ONRUBIA\*

**E**n los años ochenta, gracias al impulso de las compañías existentes, el teatro comenzó a hacerse un hueco en esta Comunidad de Navarra. En aquel momento, la Administración entendió que había que apoyar este proyecto, con vistas a un futuro teatral y cultural mejor y decidió impulsar la creación de una escuela de teatro. La orden foral 1905 de 1985 “concede una ayuda para la organización y funcionamiento para la Escuela Navarra de Teatro constituida bajo el patrocinio del Departamento de Educación y Cultura”. Se concede esta ayuda —dice textualmente— “para la financiación del programa elaborado para la formación y difusión teatral en la Comunidad Foral de Navarra que será ejecutado de conformidad con las estipulaciones definidas por el servicio de Cultura “Institución Príncipe de Viana”. Desde ese momento, la Escuela, constituida como una Asociación sin ánimo de lucro, llevó adelante el encargo.

Desde la creación de la ENT, y año tras año, además de en la implantación de estos estudios de Arte Dramático, nuestro centro trabaja en otros ámbitos de la formación teatral, para niños, jóvenes y adultos como herramienta de expresión y comunicación, en el ámbito de la formación permanente de profesionales, en el ámbito de la formación de públicos, y todo ello de manera integrada. Dispone de un teatro para la exhibición de trabajos de los alumnos, además de los de las compañías profesionales y aficionadas. Y año tras año han considerado que, mientras se buscaba la regulación de los estudios teatrales, nuestro centro tenía que seguir desarrollando su labor que se dirige y alcanza a miles de ciudadanos. Y así, paso a paso, hemos ido construyendo este pequeño sistema teatral. Lo que en música, con un desarrollo mucho mayor, se ha ido diversificando en escuelas de base, conservatorio medio, y conservatorio superior, en la escuela de teatro, salvando todas las diferencias, se realiza también impartiendo formación artística con programas específicos desde los cuatro años, pasando por programas para jóvenes, y también para adultos, y con los estudios de arte dramático de tres años con su propio plan de estudios junto con la posibilidad de nuestros alumnos de realizar prácticas, mantener encuentros con profesionales, ver espectáculos, conocer a las compañías, etc. Unas actividades se imbrican con las otras, se sustentan en las otras, ésta es parte de nuestra especificidad, frente a otras escuelas de Arte Dramático que se dedican en exclusiva a la formación de actores y actrices. Algunas de estas escuelas, vuelven a dirigir su mirada hacia unos estudios de teatro más integrados.

**89**

---

\* Equipo directivo de la ENT

## El reconocimiento de los estudios teatrales

Desde su fundación por iniciativa del Gobierno de Navarra en 1985 y hasta el año 2000, la escuela trabajó en la línea de la búsqueda de un reconocimiento oficial superior para los estudios, dentro de los distintos marcos que se fueron desarrollando y legislando. Estuvimos a punto de lograr la oficialidad antes de la aprobación de la Logse en 1990. Participamos en la comisión nacional que desarrolló los estudios de Arte Dramático con carácter de estudios superiores. Elaboramos nuestros planes de estudios adaptándolos a los planteados en la Logse para la formación de actores aunque no expidiéramos titulación oficial.

Una vez transferidas las competencias en Educación a la Comunidad Foral de Navarra, la oficialidad de la Escuela Navarra de Teatro quedó esperando el reconocimiento de sus estudios.

A pesar de que ese desarrollo de la ley en materia artística queda pendiente, se continuó trabajando junto con el Gobierno de Navarra en esa dirección. La última resolución del Parlamento en ese sentido es de 6 de marzo de 2008, e “insta al Gobierno de Navarra a estudiar conjuntamente con los responsables de la Escuela Navarra de Teatro una solución para contar con una sede estable, en la cual poder continuar su trabajo de promoción y formación teatral en Pamplona”, y también “insta a la creación de una oferta educativa que conduzca al reconocimiento oficial de los estudios de teatro que se impartan en dicho centro en el futuro”.

Desde entonces los responsables de la escuela y los directores del Departamento de Educación fueron perfilando las posibilidades que a medio o largo plazo podrían acoger la realidad de la formación teatral en Navarra. Las distintas leyes dejan abierta la puerta a posibles desarrollos curriculares en formación profesional. En esa dirección se estudiaron los modelos de desarrollo que se están intentando poner en marcha en comunidades como Cataluña o Madrid. En 2010, y para avanzar en esa vía, se nos pidió la realización de un estudio sobre nuestra escuela cuyo resumen les entregamos. Tras el cambio de gobierno último mantuvimos una reunión para dar a conocer en el Departamento el punto hasta el que habíamos avanzado en este camino, y así retomar el trabajo.

De esta manera llegamos al otoño de 2011, momento en el que se agrava la crisis de esta entidad derivada de la falta de apoyo a la formación teatral.

## Otoño de 2011

Durante el otoño de 2011, el equipo directivo de la ENT realiza dos comparecencias, una ante la Comisión de Cultura y otra ante la de Educación del Parlamento de Navarra. Todos los grupos que componen el Parlamento navarro votan por unanimidad el reconocimiento de la actividad teatral que realiza la Escuela Navarra de Teatro. Pero se retira el apoyo económico para el año 2012 en un 90%.

En nuestra segunda y última comparecencia en el Parlamento en el otoño de 2011, éste fue nuestro planteamiento:

“Después de tantas conversaciones nos damos cuenta de que las posturas son muy férreas pero no son tan distantes, y sobre todo de que el objetivo de todas las personas con las que hemos hablado es el mismo: una sociedad ligada a su desarrollo artístico y cultural.

Entonces ¿por qué no somos capaces de comprendernos? Para llegar a una conclusión es preciso que todos apartemos por un momento el referente que tenemos de la palabra 'escuela' y pensemos en otra acepción que recoge el diccionario en el mismo sentido en el que se ha recogido en los convenios que unen a la ENT con el Gobierno de Navarra a lo largo de estos años y la que ha contribuido a que esta institución se haya desarrollado. No pensemos en un centro en el que exclusivamente se imparten un número de clases, pensemos (y esta es la acepción que en estos momentos nos ocupa) en un centro que reúne la enseñanza y la experiencia. La enseñanza, en todos los grados posibles, y la experiencia en todas las prácticas posibles para enriquecer esos conocimientos adquiridos. Para todos: alumnos, profesionales, espectadores, investigadores... Lo que se llama investigación y desarrollo, en términos artísticos.

Habitados a pensar en lo que conocemos, no hemos sabido comprender o explicar esta diferencia.

Esta imposibilidad de entendimiento contrastaba especialmente con los apoyos que hemos recibido de compañeros que están habituados a trabajar fuera de nuestras fronteras y de maestros internacionales. Todos valoran y comprenden esta idiosincrasia. ¿Por qué? Si buscamos instituciones estructuralmente parecidas a la nuestra en España no las encontramos o nosotros no hemos sido capaces de encontrarlas; pero, en cambio, sí se corresponde con el funcionamiento que encontramos en Europa (Reino Unido, Alemania, Países Bajos), grandes o pequeñas asociaciones sin ánimo de lucro o entidades subvencionadas que acometen el hecho artístico de una manera global e integradora, en todas las facetas posibles, retroalimentándose; buscando el desarrollo de nuevos lenguajes y adecuándolos a todos los públicos posibles. Acercando las distintas artes con lenguajes de hoy al público de hoy. Estudiantes, profesionales y público en una misma dirección, mirando al futuro y comunicándose.

91

Los escollos podrían desaparecer. Una situación como la actual se podría convertir en una gran oportunidad de cara al futuro.

Podemos pensar que un espacio escénico que funciona no es algo que deba ver peligrar su existencia; que un entramado de espacios escénicos como el actual no es un problema sino una gran oportunidad para el desarrollo de la actividad, para la estabilidad de toda la profesión de las artes escénicas y para el estímulo de los aficionados; podemos pensar que los estudios artísticos en todas las disciplinas, a pesar de sus diferencias de titulaciones y equipamientos, finalizan con alumnos óptimamente preparados que acaban siendo buenos profesionales.

Tenemos lo más importante: espacios culturales y artistas; residencias, creaciones, difusión adecuada, formación permanente, multidisciplinas, conexión con la sociedad, diferenciación entre lo artístico y lo comercial, cauces adecuados que posibiliten y encaucen el mecenazgo. Si lo enfocamos bien (sin injerencias o intereses no artísticos) podemos avanzar hacia un porvenir cultural prometedor, un foco de generación de recursos y de atracción de riqueza, económica y artística.

La desintegración nos lleva a esfuerzos individuales no coordinados, a la duplicación de algunas acciones, al abandono de otras; esta disgregación nos dirige hacia el empobrecimiento

cultural duplicando estructuras inestables que, en definitiva, aportan menos actividad, con menos repercusión, a unos costes mucho más elevados. En cambio, entidades integradas como la Escuela Navarra de Teatro que rentabilizan todos los recursos, estructuras comunes para multitud de actividades en todos los ámbitos del hecho artístico, siempre tendrán una visión más completa de la situación y del trabajo por hacer, y rentabilizarán los recursos humanos, técnicos y culturales.

Tenemos los medios para ser pioneros en un futuro más creativo, un futuro hacia el que podemos dar un paso adelante en vez de un paso atrás.

La propuesta es muy sencilla: dialoguemos todos los implicados y avancemos hacia los nuevos tiempos con unas dinámicas que tenemos al alcance de la mano y que son más adecuadas que las actuales.

Y aunque parezca un imposible, si algo se consiguiera, habría que agradecerérselo a todos y cada uno de los que nos han apoyado, navarros y navarras, gentes del oficio, profesionales, amateurs, profesores y directores de colegios, gestores y agentes culturales, actores y actrices, escuelas de ámbito estatal, compañías de teatro, escritores, intelectuales y tantos y tantos alumnos, exalumnos y público que nos conoce y que nos ha manifestado la importancia de nuestra tarea en la creación de públicos, y con ellos una demanda de espacios y compañías teatrales, y en la dignificación de la profesión teatral en Navarra.”

**92**

A pesar del trabajo realizado y del importante apoyo recibido, no pudimos evitar la fractura y comenzamos 2012 sumidos en una grave crisis que mantuvo unos meses cerrada la sala de la escuela, que afectó a los alumnos matriculados en ese curso y a los trabajadores, acogidos a un ERE. De esta manera, con el convenio con el Departamento de Educación (10% al que se redujo el apoyo directo en los presupuestos del Gobierno), con la ayuda posterior de una subvención por actividad del Departamento de Cultura, con los convenios firmados con el Ayuntamiento de Pamplona y con el resto de actividad de formación y difusión teatral que realiza la ENT en otros ámbitos, intentamos continuar con nuestra labor en este contexto que cambia día a día.